

JOSÉ MANUEL GARCÍA-MARGALLO,
MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES Y COOPERACIÓN

Para el titular de Exteriores los notarios son un colectivo de gran prestigio que garantiza el control de la legalidad al tiempo que desempeña una importante función de asesoramiento jurídico en nuestra sociedad. Por otra parte, García-Margallo destaca que su departamento trabaja para mejorar la imagen de España en el mundo, para lo que ha creado el Alto Comisionado de la Marca España. Mirando hacia el interior, se reafirma en que la austeridad por sí sola no basta y que hay que dar incentivos “para que la máquina se ponga en marcha otra vez”. **LUIS MENÉNDEZ**

«La función pública notarial española contribuye a potenciar la buena imagen de España en el mundo»

–¿Qué objetivos se ha marcado como jefe de la diplomacia española hasta el fin de la legislatura?

–Los tres ejes tradicionales de nuestra política exterior (Europa, América y el Mediterráneo) siguen siendo claves, aunque la manera de abordarlos haya variado. Muchos son los retos que afronta la UE en este período, desde la puesta en marcha de la iniciativa ciudadana europea al despliegue efectivo del servicio europeo de acción exterior. La crisis ha revelado la necesidad de llevar a cabo una reforma de mayor calado y España está participando de manera muy activa en este debate, siendo, por ejemplo, uno de los Estados miembros promotores de la iniciativa del Grupo de Reflexión sobre el Futuro de Europa. En lo que respecta al eje atlántico, la alianza con América del Norte y América Latina supone uno de los objetivos estratégicos de la acción exterior de mi Gobierno. El éxito de la Cumbre Iberoamericana de Cádiz ha supuesto un jalón en mi tiempo como ministro; el proceso de renovación puesto en marcha en esta cita ha tenido su continuidad en la Cumbre de Panamá. El fuerte vínculo y el seguimiento de los acontecimientos en el norte de

África y Oriente Próximo es otra de las prioridades.

No obstante, nuestra política exterior trasciende este triple vértice tradicional. España tiene la voluntad de fortalecer las relaciones con los países de la región Asia-Pacífico. En el plano multilateral, seguiremos implicados en las principales instancias decisorias como el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, del cual aspirarnos a formar parte por cuarta vez en nuestra historia en el bienio 2015-2016.

Otras de las grandes metas para esta legislatura es hacer converger los instrumentos de diplomacia pública y económica para potenciar la imagen de España en el exterior, a través del proyecto de la Marca España y la aprobación de una nueva Ley de Acción Exterior, que reforme nuestro servicio exterior, adaptándolo al siglo XXI. Y no puedo dejar de referirme, finalmente, a la necesidad de cambiar nuestro planteamiento en lo que se refiere a la cuestión de Gibraltar.

«España será primera beneficiaria de la Iniciativa de Empleo Juvenil, con 1.900 millones de euros»

–Pese a que la crisis ha debilitado la imagen de España en el exterior, ¿cuál es su percepción como titular de Exteriores?

–Mi percepción es que en España tenemos un peor concepto de nosotros mismos que fuera de ella. Esto nos debilita; merma nuestra autoestima. En los últimos años, nuestra imagen ha mejorado en la inmensa mayoría de países. Una de las excepciones es Japón, y espero que con los actos del Año Dual España-Japón esta tendencia se altere. Y de todas formas, con el fin de mejorar la imagen de España en el mundo, este Gobierno ha creado la figura del Alto Comisionado de la Marca España, puesto que ocupa Carlos Espinosa de los Monteros, quien está haciendo una importante labor de promoción de nuestras empresas, nuestra cultura, de nuestro país, en definitiva. Tenemos un gran país, y esto se tiene que saber fuera. Estamos trabajando en ello.

–Recientemente subrayó la importancia de las elecciones europeas del próximo año y abogó por abordar la consolidación de la UE para que la región no caiga en la irrelevancia. ¿En torno a qué ejes debe trabajar la UE para “reinventarse”?

–La crisis financiera, económica y social ha puesto de manifiesto la



debilidad de los cimientos sobre los que se asienta la Unión Económica y Monetaria. Así, a lo largo de estos últimos años, la agenda europea se ha centrado en la superación de estas deficiencias sobre la base de los cuatro pilares identificados por el Informe del Presidente del Consejo Europeo de junio de 2012. En concreto, resulta fundamental avanzar hacia una mayor integración en los ámbitos fiscal, financiero y económico. Todo ello a su vez apela a la necesidad de una mayor rendición de cuentas y de legiti-

dad democrática por parte de las instituciones europeas.

Es de esperar que hasta el final de la presente legislatura europea logremos cerrar los expedientes que todavía están en curso de negociación como, singularmente, el Mecanismo Único de Reestructuración Bancaria que ha de completar el proceso de Unión Bancaria mediante una autoridad europea de liquidación bancaria y un fondo de reestructuración financiado por las propias entidades de crédito. Además, estos próximos meses resul-

«España tiene como objetivo que el Gobierno de Gibraltar cumpla las leyes europeas sobre contrabando, tráfico ilícito, blanqueo de dinero, medio ambiente y juego *on line*»

tarán muy importantes para definir los procedimientos de una mejor coordinación de las políticas económicas tanto para los países de la zona euro como para todos aquellos Estados miembros que quieran asociarse a los mismos.

En otro orden de cosas, la Unión debe avanzar de manera decidida hacia una mejora de la eficacia de los procedimientos que permitan una mejor definición y defensa de los intereses de la Unión en el exterior. En el ámbito interno resultará preciso proporcionar un impulso de todas aquellas políticas que puedan contribuir a reforzar la competitividad y el empleo en el seno del mercado interior, como la energía o las políticas de I+D. Finalmente, no quiero dejar de mencionar la importancia de reforzar un ámbito tan cercano al ciudadano como es el espacio de libertad, seguridad y justicia.

—¿Cuál es su diagnóstico de la situación en España y de las medidas implementadas hasta ahora? Desde varios sectores se alude al hecho de que la política de austeridad por sí misma no es suficiente para salir de la crisis y crear empleo...

—Yo siempre he dicho que la austeridad por sí sola no basta, también hay que dar incentivos para que la máquina se ponga en marcha otra vez. Mi diagnóstico ahora mismo es optimista: el FMI ha revisado al alza sus previsiones para España, el último dato del PIB indi-

ca que la economía española creció un 0,1 por ciento en el tercer trimestre y todo apunta a que en 2014 volveremos a crecer. Lo importante ahora es reducir el desempleo, tarea en la que el Gobierno está totalmente implicado. En la parte que le toca a mi departamento, hemos hecho importantes esfuerzos para que la UE establezca paquetes de ayuda y que España se beneficie de ellos. Es el caso de la Iniciativa de Empleo Juvenil, de la que España será primera beneficiaria con 1.900 millones de euros. Además, la iniciativa de la Marca España y la diplomacia económica están volcadas en la generación de oportunidades económicas para nuestras empresas.

–Mariano Rajoy ha denunciado ante la ONU el “anacronismo” de Gibraltar y la actitud del Reino Unido al negarse a dialogar sobre la soberanía del Peñón. ¿Barajan nuevas medidas para reactivar las conversaciones bilaterales?

–El Reino Unido viene respondiendo en los últimos años que no iniciará conversaciones con España sobre cuestiones de soberanía sin el consentimiento del Gobierno de Gibraltar. Esta posición contraviene la doctrina establecida en las distintas resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas y el compromiso que el Reino Unido asumió con España en 1984 y que se hace explícito en la Declaración de Bruselas de dicho año. El Presidente Rajoy en la Asamblea General de NN.UU. ha vuelto a reiterar este año, como lo hizo el año pasado, la voluntad de España de sentarse a negociar con el Reino Unido sobre el tema de soberanía.

Por otra parte, en el ámbito de la cooperación regional, España tiene como objetivo que el Gobierno de Gibraltar cumpla las leyes europeas sobre contrabando, tráfico ilícito, blanqueo de dinero, medioambiente y juego *on line*. Es muy importante asimismo, conseguir que las disposiciones fiscales gibraltareñas no produzcan distorsio-

nes a la competencia en perjuicio de nuestras empresas. Hemos dicho siempre que España está abierta al diálogo pero sin abdicar de nuestras posiciones.

En este contexto de diálogo sobre temas de cooperación estamos explorando con el Reino Unido la constitución de grupos *ad hoc* como propuso el secretario del Foreign Office, William Hague, en su carta del 14 de abril de 2012. En estos grupos se discutirá sobre pesca o medioambiente y requerirá la participación de las autoridades competentes que pueden ser, además de España y del Reino Unido, las gibraltareñas y las de la Junta de Andalucía. En estos foros no podrán abordarse las cuestiones de soberanía sobre las que solo el Reino Unido y España son competentes.

Hemos dejado claro que no nos gusta la política de hechos consumados y hemos mostrado nuestra disposición a negociar. Y, en este sentido, reitero que España está abierta a adoptar las medidas que sean necesarias para mover los dosieres que tenemos encima de la mesa dentro del respeto a la legalidad española, europea e internacional.

–Resulta obligado preguntarle por las pretensiones soberanistas del Gobierno catalán. El Gobierno ha mostrado su preocupación por este asunto y la existencia de distintos enfoques para abordar el problema. ¿Cuál es el suyo?

–La responsabilidad del Gobierno es velar por el cumplimiento de la Constitución y la unidad territorial de España. Mi posición sobre las pretensiones secesionistas del Gobierno catalán es clara: no concibo a España sin Cataluña ni Cataluña fuera de España. Además, la independencia de Cataluña tendría

«Aprobaremos una nueva Ley de Acción Exterior que reforme nuestro servicio exterior, adaptándolo al siglo XXI»



consecuencias económicas y sociales devastadoras para los catalanes. Cataluña quedaría aislada no solo del resto de España, sino de la Unión Europea, Naciones Unidas y otros organismos internacionales. Hoy ya nadie discute que, en ese caso, el PIB de Cataluña se desplomaría hasta en un 25 por ciento. Este es un dato que no se puede ignorar, y corresponde a quienes piden la secesión explicar a la ciudadanía estas consecuencias y por qué deberían sufrirlas.

–Los presupuestos de la “recuperación” exigen nuevos recortes. En su caso la partida desciende un 8,8 por ciento con respecto a 2013. ¿En qué afectará a su Ministerio?

–El MAEC contará en 2014 con un Presupuesto de 1.246,82 millones de euros de los que 996,49 corresponden al presupuesto no financiero y 250,33 al presupuesto financiero. Si comparamos el presupuesto no financiero con el inicial para 2013 efectivamente se produciría una disminución del 8,8 por ciento. Sin embargo, si esta comparación se realiza en términos homogéneos, es decir, descontando las obligaciones de ejercicios anteriores y sumando la



dotación adicional para el pago de contribuciones de que dispondrá este Ministerio en 2013, la reducción del presupuesto no financiero es del 4,4 por ciento.

Los gastos de personal se reducen un 1,5 por ciento, como consecuencia de la congelación de las retribuciones, de la disminución de efectivos y de la revalorización del euro respecto al dólar, lo que supone una reducción de los costes de personal en el exterior. Las inversiones se mantienen en 17,56 millones, lo que permitirá realizar las obras de mantenimiento y conservación así como las reposiciones necesarias. Las transferencias corrientes se reducen en 90,67 millones debido fundamentalmente a que en 2014 no será necesario dotar una partida para el pago de las contribuciones obligatorias de ejercicios anteriores, ya que este año se han cancelado todas las deudas pendientes y se abonarán las contribuciones correspondientes a este ejercicio, lo que permitirá iniciar 2014 sin ninguna deuda.

Las transferencias a la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo se han visto minoradas en 1,37 millones de

euros, cifrándose en 170,50 millones para 2014. El Gobierno sigue comprometido con la cooperación para el desarrollo y, a medida que la economía española crezca, volveremos a una inversión generosa, inteligente y eficaz. Por lo que se refiere al Instituto Cervantes la aportación del Ministerio se mantiene en 50,38 millones de euros.

—¿Qué avances considera que ha logrado la Alianza de Civilizaciones desde su andadura?

—La Alianza de Civilizaciones se ha convertido en un programa para la promoción del diálogo y cooperación entre diversas culturas y religiones. El diálogo intercultural e interreligioso desempeña un papel primordial hoy en día en el marco multilateral.

Entre los principales avances logrados desde su andadura se encuentra el apoyo a los procesos de reforma y transición política en los países de la Primavera Árabe. En este marco, España ha aportado a la iniciativa su experiencia de transición democrática a favor del consenso y la reconciliación nacional. También ha impulsado la Estrategia

Regional para el Mediterráneo de la Alianza de Civilizaciones, de la que se celebró una reunión en Madrid y se aprobó su segundo Plan de Acción en el Foro de Viena celebrado en febrero pasado.

En la Declaración ministerial que adoptó el Grupo de amigos de la Alianza de Civilizaciones en el marco del 68 periodo de sesiones de la Asamblea General de NN.UU., se incluye un párrafo operativo, apoyado por España, en el que se resalta el vínculo entre los valores y objetivos de la Alianza y los procesos democráticos.

En el ámbito de la diplomacia preventiva y mediación, España está impulsando junto a Marruecos una iniciativa de “Mediación en el Mediterráneo” con el objetivo de apoyar la formación e investigación en mediación, el refuerzo de las capacidades regionales y la cooperación entre los distintos actores, especialmente con la sociedad civil.

—El Notariado español forma parte y participa activamente en la Unión Internacional del Notariado. ¿Considera que la calidad de la función pública notarial española también contribuye a potenciar la marca España?

—El cuerpo de notarios es un colectivo de funcionarios de gran prestigio que garantizan, con el alto nivel de competencia moral y profesional que les caracteriza, el control de la legalidad, a la vez que desempeñan una importante función de asesoramiento jurídico en nuestra sociedad. El Notariado español es uno de los más antiguos del mundo y es bien conocida la exigencia de las pruebas selectivas para acceder a la carrera notarial en España. En tales circunstancias no es de extrañar que fuera precisamente en la reunión de Madrid de 1950 cuando se constituyera formalmente la Unión Internacional del Notariado y que nuestra delegación en dicha organización sea de las más activas. Ciertamente, la función pública notarial española contribuye a potenciar la buena imagen de España en el mundo. ●